

Análisis histórico de la elección vocacional como concepto

AUTOR: Enrique Farfán Mejía¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: efarfan@upn.mx

Fecha de recepción: 29 - 12 - 2022

Fecha de aceptación: 14 - 02 - 2023

RESUMEN

El objetivo de esta comunicación es analizar históricamente la elección vocacional como un concepto. Para alcanzar el objetivo empleamos el método histórico de análisis de conceptos, considerando dos momentos fundamentales: la Antigüedad y la Modernidad. Como resultado de este análisis ubicamos en la Modernidad el surgimiento de la elección vocacional como un galimatías conceptual que jalonea entre la autodeterminación individual, supuestamente atribuida al alumno, y la pervivencia de un discurso de la vocación en la cual el sujeto es elegido y ordenado por otro, en este caso el orientador. Se termina el trabajo revisando las ventajas de aclarar el campo de los estudios profesionales evitando el uso del término *elección vocacional*.

PALABRAS CLAVE: elección vocacional; conceptualización; historia; educación; formación.

Historical analysis of vocational choice as a concept

ABSTRACT

The objective of this communication is to analyze historically the vocational choice as a concept. To achieve the objective, we use the historical method of concept analysis, considering two fundamental moments: Antiquity and Modernity. As a result of this analysis, we locate in Modernity the emergence of vocational choice as a conceptual gibberish that marks between individual self-determination, supposedly attributed to the student, and the survival of a vocation discourse in which the subject is chosen and ordered by another, in this case the counselor. The work ends by reviewing the advantages of clarifying the field of professional studies avoiding the use of the term vocational choice.

KEYWORDS: vocational choice; conceptualization; history; education; formation.

¹ Licenciado en Psicología, Doctor en Educación. Profesor titular en la Universidad Pedagógica Nacional, México, E-mail: efarfan@upn.mx Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5934-2046>

INTRODUCCIÓN

En la Pedagogía se han solidificado ideas sin mayor fundamento que el haber sido afirmadas en algún momento (Abreu y otros 2018). Estas afirmaciones sin sustento algunas veces se han convertido en verdades incontestadas, legítimas e indiscutibles. Tales ideas pedagógicas funcionan como *postulados*, es decir, como una “proposición cuya verdad se admite sin pruebas para servir de base en ulteriores razonamientos” (Diccionario de la lengua española, 2022). A diferencia del postulado, estas ideas infundadas no se aclaran y muchas veces son generadas desde el sentido común o desde prejuicios culturales. No proceden de un corpus de conocimiento elaborado ni nada parecido, simplemente se utilizan en algún lugar de la disciplina pedagógica y no se tiene cuidado en analizar su origen, fundamento y solidez conceptual. Estas ideas infundadas suelen tener una larga permanencia a través del tiempo. Operan como avalanchas que ruedan a través de los años y de los libros de la disciplina sin detenerse.

Como resultado de estas ideas pedagógicas infundadas se fomenta una teoría y práctica débil, carente de análisis y muchas veces enredada en problemas de definición que no pocas veces dejan al pedagogo en medio de numerosas dudas, aún en aspectos fundamentales como puede ser la definición de Pedagogía o de su objeto de estudio (Sianes, 2017). Este descuido conceptual no es privativo de la Pedagogía, otras disciplinas lo padecen. Diversos autores han señalado la conveniencia de atender con cuidado esta tarea conceptual, destacando entre ellos Turbayne (1974), en la Filosofía y Ribes (1990) en la Psicología. Advertimos que ese problema puede estarse dando en uno de los “conceptos estelares” de la orientación educativa: nos referimos a la llamada “elección vocacional”. Este concepto genera numerosos estudios, pero esta abundancia no se ve acompañada de un abordaje conceptual cuidadoso: de 10 trabajos de investigación publicados en revistas indexadas, y con arbitraje, identificados a través del buscador Google Académico con el descriptor *elección vocacional*, sólo 2 de ellos definen el término mientras 8 no lo hacen ni dan referencias conceptuales para entenderlo.

En medio de ese descuido conceptual, sin embargo, la revisión de la literatura arroja algunos trabajos dedicados al análisis dentro del campo, como lo es el de Ormaza (2019) quien aborda el concepto de orientación vocacional. Por nuestra parte, en un texto anterior analizamos el concepto de vocación (Farfán y Perdomo, 2020). En esa ocasión abordamos el origen religioso de este concepto y su existencia como un tipo de relato aún en obras ancestrales como el Antiguo Testamento. Gracias al empleo del análisis histórico conceptual demostramos la pervivencia de creencias religiosas que están en el discurso disciplinar de la Pedagogía, pero sin hacer explícito este origen y sin señalar las consecuencias que implica aceptar que esa lógica religiosa opere dentro de un marco científico y, supuestamente, alejado de las creencias trascendentales. En ese trabajo sólo se desarrolló lo concerniente a demostrar el origen religioso del término vocación; el hallazgo encontrado permitió ubicar el origen del concepto

de vocación en un pasado más remoto aún que el señalado por otros autores (Weber, 2011). Sin embargo, la Pedagogía vocacional tiene un corpus de conocimiento muy amplio, pendiente de ser analizado conceptualmente. Dentro de este corpus de conocimiento uno de los elementos clave respecto a la vocación es, dijimos, la elección vocacional.

En la revisión de la literatura advertimos que la elección vocacional se trata de manera instrumental (Rubio y otros, 2020), sin un abordaje histórico conceptual previo y se descuida definir en qué consiste la elección vocacional. Advertimos que hay una preocupación por referir la elección vocacional en la solución de diversos problemas educativos de la vida académica del alumnado, aunque no se precise ni en qué consiste la elección vocacional ni cómo llegó este concepto a la disciplina pedagógica. Otro resultado del análisis hemerográfico nos deja ver que esta instrumentalización de la elección vocacional pasa numerosas veces por el recurso de los tests (Alfaro y Chinchilla, 2019). Notamos que, a pesar de la ausencia de definición del constructo a medir en el test de elección vocacional, abundan las publicaciones que se sustentan en la lógica psicométrica suponiendo que así se resolverá el problema de la vocación.

Considerando lo anterior, el objetivo de esta comunicación es analizar históricamente la elección vocacional como un concepto. Al identificar su origen y naturaleza, se podrá ubicar en la misma esfera religiosa de la cual proviene, en general, el discurso de la vocación. Esperamos poder advertir en qué momento este concepto religioso fue incorporado a la Pedagogía, así como las implicaciones conceptuales que arrastra con él.

Para demostrar estas afirmaciones usaremos, como dijimos, el método del análisis histórico conceptual (Berlin, 1998). El método de análisis histórico conceptual trabaja de manera analítica, identificando un término mediante un rastreo en el tiempo a partir de la lectura de obras en las que se le aborde. El análisis se da en el contexto e identifica los usos precisos dados al término en cada momento. Procura trazar los vínculos semánticos con las instituciones conceptuales del momento. El análisis histórico de los conceptos recurre a la interpretación hermenéutica, por lo que asume que los conceptos tienen un significado concreto al tiempo y lugar en donde surgen, lo cual, necesariamente, lleva a un tránsito de sentidos conforme se cambia de lugar y momento. En nuestro caso elegimos dos momentos fundamentales para ubicar el sentido histórico del concepto de elección vocacional: la Antigüedad y la Modernidad.

a) la primera postura, a la cual vamos a denominar *postura de la antigüedad clásica* o *postura clásica*, no reconocería la posibilidad de la “elección vocacional”, pues la vocación es una delegación de un ente trascendental al “elegido”. La lógica no es que la vocación es una opción personal sino una atribución trascendental de origen externo al sujeto. Para la postura de la Antigüedad clásica la vocación se conforma como un relato donde participan, por lo menos, dos entidades: la que elige y la que es elegida.

Generalmente la que elige es dios, el destino o alguna entidad parecida mientras que la entidad elegida es una persona, pueblo, grupo, raza.

b) la segunda postura, a la que vamos a caracterizar como *postura moderna* y la cual realmente sería en la que se plantearía esta *elección vocacional*, diría que se trata de una decisión. Para esta elección personal y autónoma el elector puede ser orientado por un profesional, gracias a una serie de estrategias e instrumentos entre los que están los test, las entrevistas y otros recursos.

En cuanto al estudio de la elección vocacional en la Antigüedad nos basaremos en el trabajo de Mondolfo (1997), acerca del surgimiento de la conciencia y la elección individual. Para el caso de la Modernidad nos apoyaremos en diversos autores contemporáneos especialistas en la orientación educativa.

DESARROLLO

La elección vocacional en la antigüedad

La literatura publicada acerca de la elección vocacional coincide en señalar distintas obras filosóficas de la Grecia Clásica como los antecedentes históricos más claros y remotos. Considerando el sentido religioso de la vocación, advertimos que la elección vocacional, en la Antigüedad, se caracteriza por la creencia de una humanidad atada al destino y sojuzgada por la voluntad divina. Mondolfo (1997), analizó la pervivencia durante siglos de esta creencia, totalmente supeditada a la idea de la existencia de dioses omnipotentes. Mondolfo refiere que los antecedentes históricos más remotos se deben identificar en las obras literarias más que en los textos filosóficos. Por tanto, Mondolfo muestra en la *Iliada* una cultura griega que le asigna al ser humano una moral heterónoma en la cual, por tanto, la elección acerca de la vocación es inexistente porque el individuo no haría elecciones, sino que estaría sometido y respondiendo a los designios divinos. Un componente conceptual fundamental de la postura clásica respecto a la vocación y el tema de la elección es la idea de destino.

En su postura más radical, la idea de destino supone la imposibilidad de elegir, mucho menos se podría considerar esta posibilidad acerca de la vida que uno desearía experimentar. Como lo analiza Mondolfo (1997), la conciencia moral, la responsabilidad sobre los actos propios es una construcción histórico social que surgió en un momento determinado y no una cualidad per se de la humanidad. Ubica en la Filosofía de Demócrito, Epicuro y Pitágoras esta génesis a partir del trabajo formativo desarrollado en las escuelas filosóficas. Muestra la gestación de la moral autónoma como resultado de la prevención individual de los males o miasmas que, se suponía, eran males colectivos que asolaban pueblos enteros. Dicho lo anterior, tampoco es universal la reflexión moral que considera al sujeto como creador de su vida a partir de las elecciones y responsabilidades que asume individualmente.

En este entramado moral, Mondolfo distingue, en la Grecia Antigua, dos momentos históricos en los cuales la elección vocacional asumiría

características distintas: un primer momento donde la responsabilidad y elección sobre la vida recae en un dios o dioses y un segundo momento donde sí se podría plantear la elección vocacional. En el primer caso el sujeto no elige. Por tanto, sería un pseudoproblema plantearse la existencia en este momento de la Antigüedad clásica de la elección vocacional como una decisión autónoma por parte del individuo. Es decir, es un asunto inexistente, del que no tiene sentido, por lo tanto, su pretendido estudio porque simplemente no existe dentro del marco cultural que hemos referido.

En el segundo caso el sujeto sí elige y toma decisiones sobre su vida desde una Filosofía de la autonomía y la responsabilidad. Sin embargo, la expresión *elección vocacional* no es considerada ni existe. Será en la cultura hebrea donde el relato vocacional adquiera una mayor solidez y elaboración conceptual. Para los hebreos (Kessler, 2013), la vocación es un relato que transcurre en diferentes momentos claramente identificables y necesarios dentro de este relato.

En primer lugar, hay una aflicción social en el grupo o pueblo protegido por Dios. En segundo lugar, Dios selecciona a su elegido para salvar o auxiliar al pueblo, llama Dios a este elegido, aquí está propiamente la vocación. En tercer lugar, el elegido niega obediencia a Dios y rechaza la elección. En cuarto lugar, Dios le hace ver su poder al elegido y este termina obedeciendo. En el quinto lugar, el elegido atiende el llamado y cumple los designios de Dios.

Como se puede ver en este relato vocacional no hay espacio para algo denominado elección vocacional, como lo confirman diversos relatos vocacionales revisados en los cuales en ningún momento el elegido decide si atiende o no al llamado- vocación- que la divinidad le hace. Entre esos relatos vocacionales se encuentran el de Moises, por ejemplo (Keasler, 2013). Por lo tanto, nos parece que puede concluirse que históricamente la llamada elección vocacional con el sentido que se le da en la actualidad es un concepto que no pudo surgir en la antigüedad.

La elección vocacional: el relato moderno

La elección vocacional conceptualmente es un término que está integrada al campo teórico de la orientación. Bisquerra presenta un panorama de la evolución histórica de este campo. Ubica los antecedentes en la Grecia Clásica, a lo que llama “precursores de la orientación” (Bisquerra, 1996, p.2) y, como disciplina científica, señala que este campo tiene abordajes incipientes desde el siglo XIX, pero será con la obra de Parsons, *Choosing a vocation*, publicada en 1909 cuando propiamente surge. El relato de Bisquerra coincide con el de otros autores como Castellanos, Baute y Chang (2020). Propiamente, fue hasta que la civilización occidental entra a la modernidad plena cuando al amparo de la ciencia psicológica aparece la disciplina de la orientación, como lo afirma Rascovan (2004, pp. 2): “La Orientación Vocacional es un “invento” de la modernidad para asistir a las personas que se preguntan por su hacer,

presente y futuro”. De la misma manera, podría afirmarse, la elección vocacional también es un invento moderno.

Castellanos, Baute y Chang (2020, p. 270) incluso, atribuyen la presencia de la elección vocacional en el discurso pedagógico al surgimiento del capitalismo “con el desarrollo de las relaciones capitalistas de producción, se generan cambios profundos de orden económico, sociopolítico, cultural y científico. Cambian las concepciones sobre el hombre y la educación comienza a tener un papel determinante en la elección de la profesión.”

Incluso, trazan el desarrollo y evolución de la conceptualización acerca de la elección y orientación vocacional en el siglo XIX y XX explicándola alrededor de los movimientos económicos y culturales del capitalismo a escala global. Sin duda, Castellanos et al, junto con otros autores como Roscovan (2004), analizan los ajustes teórico conceptuales de la orientación vocacional contextualizando estos cambios en la esfera económico-social, pero dejan de lado la connotación filosófica ontológica que implica y, nos parece, es precisamente la ausencia del análisis histórico conceptual del término elección vocacional lo que los lleva a esta deficiencia. Por nuestra parte, identificamos que en el seno de la modernidad se da la paradoja de que se sustenta el discurso de la autodeterminación vital alrededor de la vida profesional pero esta autodeterminación recae no en el sujeto sino en otro, el *orientador*, regularmente un experto arropado por la técnica psicopedagógica correspondiente.

La modernidad entiende de un modo verdaderamente extraña la llamada elección. Pues el sentido profundo de la elección es la autonomía y libertad del que está haciendo uso de su vocación. Pero este sentido profundo no es respetado, por el contrario, atender la vocación se convierte en un ejercicio de imposición bajo el señuelo de la elección. Mientras que la orientación vocacional en la modernidad tiene un sentido conceptual claro y preciso integrada al campo de la orientación vocacional y profesional, la elección vocacional adquiere dos cualidades paradójicas que complican su estatus conceptual: una es que es la elección de una persona acerca de lo que debe ser la vida de otro y la otra es su connotación profundamente racional.

La elección vocacional se asigna como tarea de las nuevas generaciones que se incorporan al trabajo. Por la contradicción señalada, se niega así la condición de elector sobre su propia vida a los jóvenes. Para los adultos esta paradoja puede ser pasada por alto, pero pareciera que para los jóvenes no es así, aunque los jóvenes quizás no racionalicen la situación y sólo la perciban de manera vaga. Esta intuición puede estar detrás del rechazo juvenil tan extendido a la orientación vocacional. Holland (1959), identificó esta tensión contradictoria al interior de la elección vocacional, pero la atribuye al momento en que el sujeto tenía que elegir; sin embargo, esta tensión del momento de la elección no es la tensión conceptual que nos referimos se da en la contradicción epistémica de una *elección guiada*. Precisamente esta paradoja nos lleva al

siguiente rasgo identitario de la elección vocacional en la modernidad: la elección vocacional moderna es una tarea profundamente racional.

En el seno del discurso de la orientación educativa se contempla que la elección sea profundamente racional, mejor dicho: un acto inteligente. La inteligencia, etimológicamente, consiste precisamente en saber hacer elecciones. Siguiendo el proceso construido en la retórica antigua, la elección es el resultado de discutir, analizar, deliberar y dar un veredicto. Es claro que el sujeto racional capaz de tal acción será el experto, el adulto experto psicólogo o pedagogo en tareas de orientador, no el joven aprendiz.

El profesional de la orientación será el actor inteligente que está recopilando datos del sujeto, discutiendo con él mismo o con otro colega, analizando, deliberando y dándole el veredicto al alumno sobre cuál debe ser la elección vocacional.

Sin embargo, en paralelo a esta actividad intelectual del orientador, al estudiante se le asignan diversas tareas entre las que se encuentran la de informarse acerca del horizonte laboral (Guerra, Simón y Quevedo, 2007), elaborar un plan de vida (Mendoza, Machado y Montes de Oca, 2016; Rascovan, 2013) así como resolver diversos tests de personalidad y de intereses profesionales (Castellanos, Baute y Chang, 2020).

Otra cualidad paradójica de esta versión moderna de la elección vocacional será precisamente la ausencia del hacer colectivo en esta tarea. Raramente el alumno discutirá en grupo sobre su vocación. Esta será una tarea solitaria o, en el mejor de los casos, que realizará junto con el orientador alrededor de la resolución de diversos tests y entrevistas (Castellanos, Baute y Chang, 2020). Cuando el alumno recibe la tarea de identificar su vocación, encontrará que no se le explica en qué consiste la vocación más allá de una indefinida referencia a preguntarse a sí mismo *qué le gustaría hacer de grande*. Desaparece la misión a cumplir, el encargo y el elector, como estaba presente en el relato vocacional de la antigüedad.

Todo ahora se subsume a la tarea del sujeto moderno quien deberá encontrar en su propio discurso los asideros para desdoblarse, preguntarse a sí mismo y responderse. Esta tarea se plantea generalmente alrededor del encargo de *conocerse a sí mismo* o autoconocimiento (Taracena, 2019). Retomando lo encontrado de la revisión del concepto de elección vocacional en la modernidad, podemos ubicar su aparición con la aparición de la disciplina de la orientación educativa al amparo del desarrollo de la democracia y el capitalismo en los Estados Unidos de América.

La figura ciudadana enmarcada en valores de libertad y autodeterminación constituye el horizonte ontológico para la definición del alumno (Parsons, 1909). Esta figura del estudiante-ciudadano está envuelta en contradicciones y la principal es que, aunque se le atribuye la tarea de elector sobre su futuro en términos principalmente profesionales, quien realmente ejerce esa función es otro, generalmente el docente o psicólogo orientador. La contradicción se

expresa plenamente en la expresión *elección vocacional* pues es un oximorón: lo vocacional, como originalmente fue concebido, no puede ser una elección. Berlin (1998) analiza el concepto de libertad e identifica en él este rasgo cultural contradictorio de la modernidad. Podemos extender a la elección vocacional esta contradicción conceptual.

El tránsito conceptual

Lo que sucede al pasar de la postura de la antigüedad clásica a la postura moderna es que los personajes de la elección vocacional desaparecen y sólo queda el sujeto, quien se convierte al mismo tiempo en elector y elegido, se desdobra. Como señala Dubet (2006), la vocación pedagógica transitó de lo sagrado a la laicidad. Siendo un discurso de la fe y del sacrificio alrededor de ideales trascendentales giró hacia valores del protestantismo así como de la realización del sujeto a través del trabajo.

Sin embargo, cuando los psicólogos y pedagogos norteamericanos de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, como Parsons, crean la disciplina de la orientación educativa, mantienen en el discurso de la orientación educativa la lógica del relato vocacional; generan, así, una serie de paradojas y sin sentidos como que el sujeto es “llamado” por él mismo a partir de un desconocimiento de lo que él mismo quiere de su vida.

Consideramos que en esta confusión se hace presente la postura filosófica moderna de suprimir la idea de Dios, de “matar” conceptualmente a Dios.

La decisión moderna de “matar a Dios”, encabezada por autores como Nietzsche, convierten en un galimatías la permanencia de la elección vocacional dentro del discurso de la orientación educativa. El formato dialógico trascendental, en donde el sujeto “habla” con Dios, se sostiene a duras penas, atrapado en un insospechado y conflictivo giro donde el sujeto acaba hablándose a sí mismo y suplantando funcionalmente a Dios.

CONCLUSIONES

Si nuestro análisis fue correcto, la orientación educativa podría estar alojando un problema conceptual de la mano de uno de sus términos más utilizados: la elección vocacional. La elección vocacional tendría sentido si efectivamente el estudiante eligiera su vida profesional, no el experto. El argumento de la debilidad racional para participar en esa elección debe ser excluido o, por lo menos, moderado en su peso. Es imperativo reconocer que esta elección no sólo se fundamentará racionalmente. Como lo han sugerido diversos autores, la elección vocacional se fundamenta en la razón, pero también desde la emoción (Reyes, 2019). Nos parece, por tanto, que el recorrido epistémico desarrollado en este artículo permite el reconocimiento explícito y claro de que, en algún momento, al incorporar el concepto de *elección vocacional* se ha hecho de la orientación educativa una tarea confusa y contradictoria.

Dados estos errores conceptuales se podría valorar dejar atrás el término de elección vocacional en el campo de la orientación. Provechosamente, hay

alternativas conceptuales que han roto la necesidad de sostener dentro del campo de la orientación pedagógica el concepto de elección vocacional (Mórtola y Lavalletto, 2018). Hay quien opta por incorporar la idea del relato de la propia vida profesional para hacer esta ruptura (Afonso, 2013). Pero, advertimos que esta alternativa pasa por alto el debate necesario acerca de la pervivencia de formas conceptuales desde las cuales se sigue dando espacio a ideas trascendentales como es el caso de elección vocacional.

Por tanto, se sostiene la idea de la búsqueda de la autoafirmación y del destino. Sin embargo, conceptos como el de *circunscripción profesional* propuesto por Gottfredson, (2002), que refieren el proceso de construcción de un gusto o inclinación por una determinada profesión, se aprecian más adecuados para usarse. La naturaleza social de la circunscripción profesional alienta, incluso, la ubicación en un campo profesional de manera clara, precisa y definida, alejada de entidades trascendentales elusivas y confusas (Gottfredson, 2021; Papa, 2018). Esta claridad lleva a enfrentar con optimismo cuestionamientos como este: “¿Cómo podemos contribuir desde nuestro lugar como profesionales para no volver más pantanoso el terreno de la elección?”, se pregunta Castañeira (2007, p. 8).

En el propio desarrollo de la disciplina de la orientación se aprecia un alejamiento de la expresión elección vocacional, la cual podría ir haciéndose innecesaria. Desde la década de los años setentas del siglo pasado, diversos autores (Castellanos et al; Rascovan, 2004, 2013; Tchitawe y Guerra, 2015) impulsan la redefinición de la orientación y elección como *elección profesional* ya no como elección vocacional. Incluso, a partir de la primera década de este siglo XXI se ubica la orientación y la elección vocacional en el marco conceptual del ciclo de vida (Afonso, 2013). Esta decisión nos llevaría a transitar alejándonos de creencias culturales del sentido común como lo puede ser la idea de vocación, y acercarnos hacia posturas construidas desde la razón y la investigación académica.

En esta toma de conciencia el papel desempeñado por el análisis histórico de los conceptos es crucial. La conveniencia de este cambio y definición conceptual confirma lo provechoso del análisis histórico sobre los conceptos pedagógicos (Cáceres, 2022). Como Turbayne (1974) y Ribes (1990) señalan: la ciencia tiene la posibilidad de resolver problemas, pero debe aprender a distinguir los pseudoproblemas que no son sino planteamientos equivocados y, por tanto, sin solución. Los problemas se resuelven, los pseudoproblemas se detectan y se hacen a un lado. Quizás la Pedagogía debería meditar acerca de la conveniencia de hacer a un lado el pseudoproblema de la *elección vocacional* y dejarlo de considerar un problema científico legítimo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Afonso, M. (2013) Reflexiones epistemológicas para la orientación profesional en América Latina: una propuesta desde el construccionismo social. Revista Mexicana de Orientación Educativa (REMO), 4(X), pp 2-10. Disponible en http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-

75272013000100002

Abreu, O., y otros (2018). Objeto de estudio de la didáctica: análisis histórico epistemológico y crítico del concepto. *Formación universitaria*, 11(6), 75-82. Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50062018000600075&lng=es&nrm=iso. ISSN 0718-5006. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062018000600075>

Alfaro, A., y Chinchilla, S. (2019). Diseño de un instrumento de preferencias vocacionales en Administración, Materiales y Biotecnología. *Revista Costarricense de Psicología*, 38(2), 99-124. <http://dx.doi.org/10.22544/rcps.v38i02.01>

Berlin, I. (1998) *El sentido de la realidad: sobre las ideas y su historia*. Madrid:Taurus

Cáceres, J. (2003). Desarrollo epistemológico de la Pedagogía Social a través del análisis histórico: construyendo una ciencia social para la promoción humana. *Pedagogía social: revista interuniversitaria*, 10, 11-25. Disponible en http://www.spes.cloud/stampa_singoli_capitoli_riviste/rivista2022_1/6. Jorge Caceres.pdf

Castañeira V.(2007). La Incertidumbre ¿es la misma para todos? Una mirada sobre las elecciones vocacionales de los jóvenes de diferentes sectores sociales. *Memorias del XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara. Disponible en <https://cdsa.aacademica.org/000-066/555.pdf>

Castellanos R., Baute, M., y Chang, J. (2020). Orígenes, desarrollo histórico y tendencias de la orientación profesional. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 269-278. Epub 02 de octubre de 2020. Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202020000500269&lng=es&tlng=pt

Dubet, F. (2006). *El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Barcelona: Gedisa.

Farfán, E, y Perdomo, A. (2020). La vocación, un concepto religioso instalado en la formación profesional. *Revista IXTLI: Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación*, ISSN-e 2408-4751, Vol. 7, N°. 13, 2020, págs. 53-73. Disponible en <http://ixtli.org/revista/index.php/ixtli/article/view/132>

Gottfredson, L. (2002). Gottfredson's Theory of Circumscription, Compromise, and Self-Creation. En D. Brown (Ed.). *Career choice and development* (pp 85-148).San Francisco, EEUU: Jossey Bass.

Gottfredson, L. (2021). The Transition to Noncommunicable Disease: How to Reduce Its Unsustainable Global Burden by Increasing Cognitive Access to Health Self-Management. *Journal of Intelligence*, 9 (4), 61. <https://doi.org/10.3390/jintelligence9040061>

Guerra, L., Simón, O., y Quevedo T. (2007) "La orientación profesional: una mirada desde la visión de los estudiantes." *Pedagogía Universitaria*, vol. 12, no. 1, Jan. 2007, pp. 47-. Disponible en [Informe Académico, link.gale.com/apps/doc/A466783780/IFME?u=anon~d563a5bf&sid=googleScholar&xid=9b3d3201](http://link.gale.com/apps/doc/A466783780/IFME?u=anon~d563a5bf&sid=googleScholar&xid=9b3d3201)

Holland, J. L. (1959). A theory of vocational choice. *Journal of Counseling Psychology*,

6(1), 35-45. <https://doi.org/10.1037/h0040767>

Kessler, R. (2013) Vocación para la libertad: el caso Moisés. *Pistis & Praxis*. 5(2), 345-363. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=449749234003>

Mendoza, I., Machado, E., y Montes de Oca, N. (2016). La orientación vocacional y la elaboración de los proyectos personales de vida. *Tendencias y enfoques. Cognosis. Revista de Filosofía, letras y educación*, 4(1): 67-84, octubre-diciembre. DOI: <https://doi.org/10.33936/cognosis.v1i4.266>

Mondolfo, R. (1997). *La conciencia moral de Homero a Demócrito y Epicuro*. Argentina: Eudeba.

Mórtola, G., y Lavalletto, M. (2018). ¿Elegir por vocación o elegir la vocación? el discurso vocacional en estudiantes de profesorado y docentes noveles de nivel primario. *Revista de la escuela de ciencias de la educación*, 13, (2), pp. 33-51. Disponible en <http://www.scielo.org.ar/pdf/rece/v2n13/v2n13a04.pdf>

Ormaza, P. (2019) Orientación Vocacional y Profesional, garantía de derechos y construcción de proyectos de vida. *Revista Ciencia UNEMI*, Vol. 12, N° 30, Mayo-Agosto 2019, pp. 87 - 102. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7067113>

Papa, D. (2018) School Leader Preparedness for Addressing Student Mental Health. *Journal of Educational Leadership and Policy Studies*. Special issue, 60-76. Disponible en <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1227157.pdf>

Parsons, F. (1909) *Choosing a vocation*. London: Gay & Hanckock. Recuperado de <https://archive.org/details/choosingvocation00parsuoft/mode/1up?ref=ol&view=theater>

Rascován, S. E. (2004). Lo vocacional: una revisión crítica. *Revista Brasileira de Orientação Profissional*, 5(2), 1-10. Disponible en http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1679-33902004000200002

Rascovan, S. (2013). Orientación vocacional, las tensiones vigentes. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 10(25), 47-54. Disponible en <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/remo/v10n25/a06.pdf>

Reyes, O. (2019). De la elección racional a la racionalidad limitada. Análisis del programa de Orientación Educativa de la Secretaría de Educación Pública (SEP). *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 16(36), pp. 1-21. Disponible en <https://remo.ws/wp-content/uploads/2019/03/re1020191.pdf>

Ribes, E. (1990). *Psicología General*. México: Trillas.

Rubio, V., y otros (2020). Elecciones vocacionales y posibles trayectorias educativas. Un estudio desde la Universidad de la República, Uruguay. *Atenas*, 3(51), 33-50. Disponible en <http://atenas.umcc.cu/index.php/atenas/article/view/253>

Sianes, A. (2017). "Bildung": concepto, evolución e influjo en la Pedagogía occidental desde una perspectiva histórica y actual. *Revista española de educación comparada*. 30; p. 99-111. Disponible en <http://hdl.handle.net/11162/165369>

Taracena, N. (2019) *El autoconocimiento como elemento fundamental en la orientación vocacional (Trabajo Final de Máster)*. Universidad de Navarra, Pamplona. Disponible en

<https://dadun.unav.edu/handle/10171/58267>

Tchitawe, A., y Guerra, L. (2015) "La orientación profesional: Un acercamiento a su historia." ISLAS, Revista de estudios humanísticos y sociales, 179: 152-162. Disponible en <https://islas.uclv.edu.cu/index.php/islas/article/view/20>

Turbayne, C. (1974). El mito de la metáfora. México: FCE.

Weber, M. (2011). La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Traducción por Francisco Gil Villegas. México: El Colegio de México-FCE.